



Congregazione dei Missionari di N.S. de La Salette  
Piazza Madonna della Salette, 3  
00152 Roma - Italia

Tel. 39-06-53270101 – Fax. 39-06-532-73516  
E-mail: msgenadmin@gmail.com



Santa Navidad 2021  
Año Nuevo 2022

*“Andemos ahora mismo hasta Belén y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha dado a conocer”*

*(Lc 2,15).*

*“Sucedió que, mientras iban conversando y discutiendo el uno con el otro, el mismo Jesús se acercó e iba con ellos”*

*(Lc 24,15)*

### **Queridos hermanos,**

En primer lugar, un cordial y fraternal deseo de una Feliz y Santa Navidad a todos y cada uno desde la Ciudad Eterna.

También este año el recuerdo del nacimiento de Jesús está señalado por el resurgimiento de la pandemia y por la restricción de los gobiernos y autoridades sanitarias para limitar la propagación del contagio. Parece revivirse la escena de una película cuyo final es imposible de imaginar. Todos, más o menos, hemos sido tocados en el cuerpo y en el espíritu de este imprevisible y trágico acontecimiento que ha trastocado la vida del mundo entero.

La Navidad que estamos a punto de celebrar, con todo lo que comporta de novedad y vida, debe hacer germinar en nosotros esas semillas de esperanza que solo la acogida de la Palabra de Dios puede ofrecer. La palabra "esperanza", con todo aquello que contiene de espera y certeza, no es un problema para nosotros misioneros de La Salette, porque forma parte de nuestro ADN desde nuestra fundación, tras la aparición de la Bella Señora a Massimino y Melania. Nuestra esperanza tiene su razón de ser sólo porque fundamenta su certeza en que, gracias a la venida de Cristo de nuevo entre nosotros, nada es irreversible y que un mundo nuevo, como "soñó" Isaías "(Is 65,17 ss.) es posible y realizable.

### **1. Jubileo Saletino**

Acabamos de celebrar el 175 aniversario de la aparición como corona al año mariano de la Saleta durante el cual se instó a toda la Congregación a volver con renovado interés y entusiasmo apostólico a su evento fundacional y a las razones carismáticas de su presencia en la Iglesia. Espero que haya sido un momento fuerte de gracia y renovación humana y espiritual para todos, apoyado por la escucha atenta y fructífera de la Palabra, la oración intensa, la reflexión y el compartir el mensaje de la Bella Señora, pero también de conversión personal y comunitaria. No ha querido ser un punto de llegada, sino un escenario para una nueva partida, un trampolín hacia un futuro a vivir con seriedad tanto desde el punto de vista del compromiso religioso como del celo apostólico y misionero. Es este testimonio de vida que la Iglesia y el mundo de hoy esperan de nosotros religiosos Saletinos en este momento.

### **2. Camino sinodal: don y tarea**

El Papa Francisco ha convocado a toda la Iglesia a un Sínodo. El camino, cuyo título es «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión», se ha iniciado solemnemente el 9-10 de octubre del 2021 en Roma y el 17 de octubre en cada Iglesia particular. [...] Con esta

convocatoria, el Papa Francisco invita a toda la Iglesia a interrogarse sobre un tema decisivo para su vida y su misión: «Precisamente el camino de la *sinodalidad* es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio». Este itinerario, que se sitúa en la línea del «*aggiornamento*» de la Iglesia propuesto por el Concilio Vaticano II, es un don y una tarea: caminando juntos, y juntos reflexionando sobre el camino recorrido, la Iglesia podrá aprender, a partir de lo que irá experimentando, cuáles son los procesos que pueden ayudarla a vivir la comunión, a realizar la participación y a abrirse a la misión. Nuestro “caminar juntos”, en efecto, es lo que mejor realiza y manifiesta la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios peregrino y misionero” (Documento preparatorio, 1).

Por supuesto, también la Vida Religiosa está llamada a seguir el mismo camino y a ofrecer su valiosa contribución de experiencia comunitaria y pastoral y, en consecuencia, a beneficiarse de la gracia que emana de ella.

### **3. Camino con la Iglesia escuchando al Espíritu**

Invito cordialmente a cada religioso saletino, a cada comunidad y a cada Provincia / Región a hacer suyo el camino de la Iglesia universal, que se realiza en la escucha del Espíritu y el discernimiento de los pasos a seguir para crecer como Iglesia sinodal a la que le permitamos anunciar el Evangelio, de acuerdo con la misión que le ha sido encomendada.

El camino sinodal, concebido y querido por el Papa Francisco, partiendo desde abajo, quiere involucrar a todas las realidades en las que se expresa el pueblo de Dios, sin olvidar a los alejados de la fe y a los relegados y marginados de la sociedad. Su finalidad no es ser una herramienta simple y ocasional para hacer iglesia, sino convertirse en un elemento constitutivo y, por tanto, en una forma estable de ser y actuar de la Iglesia en el tiempo y en el mundo unido a la idea de corresponsabilidad dirigida a la acción misionera.

### **4. Iglesia en diálogo y misionera**

Además, este camino, ayuda a tomar conciencia de los diversos dones del Espíritu presentes en abundancia en la comunidad cristiana y a valorarlos dándoles un buen uso; vivir la Iglesia como "Pueblo de Dios", como pueblo de misioneros peregrinos; para hacer la transición del "YO" egoísta al "NOSOTROS" más participativo e inclusivo; y de nuevo considerar la presencia de la Iglesia como un servicio misionero para repensar el mundo a la luz del Evangelio.

De ahí el gran desafío que envuelve a toda la Iglesia de hoy y de mañana y también a la Vida Religiosa: convertirse a la sinodalidad tomando a Jesús como modelo en el camino de Emaús (Lc 24, 13-35). Este camino evocado por san Lucas, con sabor puramente pascual ya que habla de vida nueva y de celo misionero, está bien resumido en los tres verbos presentes en el texto evangélico: **encontrar, escuchar y discernir**. Expresan un movimiento que involucra igualmente cuerpo y espíritu pero también una apertura a nuevas perspectivas y horizontes, una atención particular a los signos de los tiempos en vista de un compromiso misionero alegre y compartido.

### **5. Navidad: viaje compartido**

El misterio de la Navidad, que también este año vamos a acoger y celebrar como Iglesia y como comunidad religiosa, expresa de manera excelente e inequívoca la naturaleza y el sentido profundo de esa "sinodalidad" de la que habla con insistencia el Papa Francisco. Jesús, encarnando, se asemeja a nosotros en todo menos en el pecado y comparte nuestra naturaleza humana, frágil y limitada en el tiempo y el espacio. Se hizo peregrino con nosotros y entre nosotros, compartiendo nuestras alegrías y angustias, llamándonos a la conversión y abriendo nuestro corazón a la esperanza. Si éste fue el estilo de acción de Jesús, necesariamente debe ser adoptado por la Iglesia para moldear y orientar mejor su acción misionera en el mundo de hoy ... y en consecuencia también en nuestras comunidades.

